

La naturaleza multidimensional del consumo alimentario

Reseña del libro

Comida, ética y reciprocidade em tempos de pandemia. Diálogos entre Brasil, Espanha e Itália

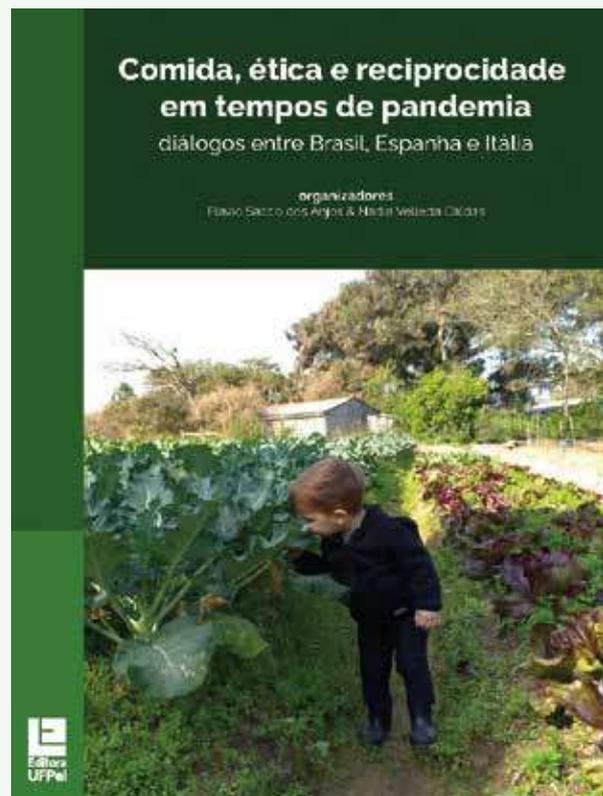
Edición a cargo de Flavio Sacco dos Anjos y Nadia Velleda Caldas. Edit. Universidad Federal de Pelotas, RGS, Brasil, 2023

➔ **Eduardo Moyano Estrada**

Doctor Ingeniero Agrónomo y Sociólogo

El libro “Comida, ética y reciprocidade em tempos de pandemia. Diálogos entre Brasil, Espanha e Itália” se ha escrito en el marco de la pandemia COVID-19, pero no es un trabajo de coyuntura, circunscrito al periodo 2020-2022, sino que trasciende el ámbito de problemas provocados por la expansión del coronavirus. Tampoco se centra sólo en Brasil, de donde son los coordinadores, los profesores Flavio Sacco dos Anjos y Nadia Velleda Caldas de la UFPel (Universidad Federal de Pelotas, RGS), sino que, como consta en el subtítulo, es el resultado de un diálogo entre profesores e investigadores brasileños, españoles e italianos, todos ellos interesados tanto por la dimensión social (política y cultural) de la alimentación, como por su dimensión ética.

El libro trata del mundo de la alimentación, pero destacando su naturaleza multidimensional. Como se indica en la introducción de este libro, el conjunto de cuestiones que afectan al mundo de la alimentación “es una especie de frontera en la que confluyen, al menos, cuatro campos de conocimiento”. El primero se asienta en la dimensión cultural, donde la antropología tiene un alto grado de protagonismo, al ser la comida un poderoso indicador étnico y una importante fuente de identidad. El segundo remite a los estudios sobre consumo, un ámbito que, durante mucho tiempo, ha tenido connotaciones negativas (al asociarse al término peyorativo de *consumismo*), pero que, de forma paulatina, ha ido incorporando otras dimensiones, tales como las vinculadas al consumo responsable (*consumerismo*) y a la toma de conciencia sobre la salud, la trazabilidad y los efectos del acto mismo de consumir.



El tercer campo de conocimiento se refiere a la nueva sociología económica, que analiza los circuitos alternativos por donde circula la producción agroalimentaria, centrando el punto de mira en las estrategias adoptadas por los actores sociales y por las redes que ellos tejen en la búsqueda de di-

Los autores se preguntan si la economía solidaria es un sector subordinado, complementario al que gobierna la producción y consumo de alimentos a escala mundial, o si podría ser funcional a un sistema que se muestra cada vez más impotente para responder a los imperativos de la sostenibilidad ambiental y la lucha contra el hambre y la inseguridad alimentaria

ferenciación y calidad, entendida ésta no sólo con relación a las características inherentes al alimento, sino también respecto a las relaciones que se establecen entre productores y consumidores. El cuarto y último campo de conocimiento se asienta en aspectos relativos a la sociología, tanto a la sociología rural, como a la sociología de la agricultura, la sociología del medio ambiente o la agroecología.

La estructura del libro responde a esos campos del conocimiento sobre el mundo de la alimentación, y se basa, como he señalado, en las aportaciones de investigadores de Brasil, Italia y España ocupados en analizar diversas experiencias asociadas a la naturaleza multidimensional del consumo alimentario.

El primer capítulo se titula *“La centralidad de la alimentación para la emancipación social: las redes alimentarias cívicas como proyectos reales de utopía”* y ha sido elaborado por los investigadores italianos Maria Fonte (Universidad de Nápoles “Federico II”) e Iván Cucco (Universidad Americana de Roma). Su tesis es que el sistema alimentario mundial se muestra completamente disfuncional desde el punto de vista del compromiso con la sostenibilidad medioambiental, debido a que las grandes cadenas globales operan dentro de un modelo que consume energía y recursos naturales.

Por eso, los autores de este primer capítulo apelan a la escala local, como salida viable a los desperdicios que se originan en los grandes circuitos por los que circulan los flujos de producción, distribución y consumo, apostando por la búsqueda de alianzas entre los consumidores y los productores que permitan una redefinición de las relaciones entre consumo, agricultura y naturaleza.

En ese contexto, los autores desarrollan el proyecto “Utopías reales” utilizando el concepto “redes

agroalimentarias cívicas” acuñado por el sociólogo holandés Henk Renting con la intención de superar el marco reduccionista de lo local, yendo más allá de la idea de las cadenas cortas y los mercados locales de proximidad. Fonte y Cucco señalan la necesidad de presionar a los poderes públicos para que la alimentación sea reconocida como “bien público” y no como una simple mercancía, y reafirman el potencial transformador de las redes agroalimentarias cívicas como vía de emancipación social.

En el segundo capítulo, *“La economía solidaria italiana y sus respuestas a la emergencia del COVID-19”*, Mario Coscarello y Silvia Sivini (ambos de la Universidad italiana de Calabria) analizan las experiencias que, en el campo de la economía solidaria, diversos sectores de la sociedad italiana desarrollaron para responder a la emergencia ocasionada por el coronavirus. Al igual que otros países, Italia se tuvo que enfrentar a distorsiones en el campo de la producción, distribución y consumo de alimentos durante ese periodo, pero gracias a su experiencia en el ámbito de la economía solidaria, como es el caso de los “gruppi di acquisto solidale” (GAS), pudo salir adelante.

En ese contexto, los autores se preguntan si la economía solidaria es un sector subordinado, complementario al que gobierna la producción y consumo de alimentos a escala mundial, o si podría ser funcional a un sistema que se muestra cada vez más impotente para responder a los imperativos de la sostenibilidad ambiental y la lucha contra el hambre y la inseguridad alimentaria. Los autores consideran relevante responder a estas cuestiones, no sólo desde el punto de vista del análisis de las iniciativas GAS desarrolladas en las regiones y países donde operan, sino también como herramienta analítica para comprender la dinámica de las redes agroalimentarias cuyos vínculos con la economía solidaria son muy profundas. Para ellos

“no se trata de preservar un oasis en el desierto de una economía globalizada o un simple nicho de mercado, sino de recuperar valores éticos que han sido destruidos por la banalización del acto de comer y comprar alimentos”.

RESETEANDO LA AGROECOLOGÍA

En el capítulo de Fernando E. Garrido y Eduardo Moyano (investigadores españoles del IESA-CSIC), titulado “*Reseteando la Agroecología*”, sus autores reflexionan sobre el concepto de la “agroecología” en tanto campo de conocimiento y principios que orientan un amplio y diverso conjunto de prácticas agrarias. En su propuesta de “resetear la agroecología”, plantean la necesidad de reducir la distancia existente entre dos formas de interpretar el campo de conocimiento de la agroecología.

De un lado, la “esencialista”, de compromiso ético y militante, muy asociada a los movimientos y organizaciones, como Vía Campesina, que preconizan un cambio estructural en el sistema agroalimentario global. Y de otro lado, la “pragmática”, de base y orientación de tipo tecnocrático, abierta a una amplia diversidad de prácticas agrícolas y ganaderas unidas todas ellas por el objetivo común de hacer un uso más racional y eficiente de los recursos naturales y de los insumos, pero sin renunciar a la utilización de los avances tecnológicos ni de las técnicas asociadas al complejo agroquímico (in-

cluyendo a la agricultura ecológica, pero también otros modelos productivos, como la agricultura de precisión, la de conservación, la regenerativa o la permacultura). El capítulo de Garrido y Moyano invita a la reflexión y el debate sobre la agroecología y su capacidad para ampliar su horizonte de análisis e intervención.

En el capítulo “*O discurso do desenvolvimento sustentável e a valorização de produtos alimentares da sociobiodiversidade sul-brasileira*”, sus autores Vivien Diesel y José Marcos Froehlich (ambos profesores de la Universidad Federal de Santa María, RGS, Brasil) abordan las amplias conexiones entre la puesta en valor de los productos alimentarios de la biodiversidad (agricultura ecológica) y los imperativos del desarrollo sostenible. Los autores parten de las iniciativas llevadas a cabo por la organización no gubernamental CETAP (Centro de Tecnologías Alternativas Populares) desde 1986 junto a los agricultores familiares del estado brasileño de Río Grande del Sur, y las relacionan con las políticas públicas emprendidas en el marco del programa *Fome Zero* (Hambre Cero) durante el periodo 2003-2014 por los gobiernos Lula da Silva y Dilma Rousseff, ambos del PTB (Partido de los Trabajadores de Brasil).

En el capítulo de Danielle Farias da Silveira y Flavio Sacco dos Anjos (Universidad Federal de Pelotas), titulado “*Agricultura familiar e mercados institucionais: o caso do restaurante-escola da Universidade Federal de Pelotas*”, se analiza la trayectoria de esa universidad tras la aprobación del decreto 7.775 que crea las condiciones para la realización de compras de alimentos producidos en explotaciones de tipo familiar. En ese marco, los autores muestran cómo la UFPel firmó un convenio de cooperación con las cooperativas y asociaciones de agricultores familiar para la adquisición de alimentos con destino a los comedores y restaurantes de dicha universidad. Añaden que esa experiencia se interrumpió en 2018 por causas que el artículo analiza, y que se agravaron con el advenimiento de la pandemia COVID-19.

El capítulo “*Relações de gênero na agricultura familiar: a visão das agricultoras em Turuçu e Arroio do Padre, RGS*”, cuyos autores son los profesores e investigadores brasileños Janaina Silva da Rosa, Flavio Sacco dos Anjos y Alessandra Stroch Kerstner y la socióloga uruguaya Jimena González, aborda el tema de la agricultura de autoconsumo, destacando el protagonismo que desempeñan las mujeres en estos modelos campesinos de producción.



Los autores toman como referencia los casos de las mujeres rurales de los municipios de Turuçu y Arroio do Padre, situados en el extremo sur de Brasil, mostrando que los efectos de las políticas que promueven este tipo de agricultura van más allá de los objetivos ligados a la soberanía alimentaria, la inclusión social y la distribución de la renta. En concreto, señalan cómo la agricultura de autoconsumo fortalece la lucha contra las desigualdades de género y amplía el horizonte de las mujeres y sus perspectivas vitales en los territorios rurales, neutralizando la tendencia a abandonar sus lugares de origen en busca de libertad y oportunidades de empleo en las áreas urbanas. En definitiva, la agricultura de autoconsumo es, en su opinión, un medio para fortalecer el empoderamiento de las mujeres rurales y contrarrestar el creciente proceso de masculinización del medio rural.

El tema del envejecimiento y la necesidad de la renovación generacional son tratados en el capítulo “*Sucessão geracional e agricultura: a percepção de jovens estudantes de Córdoba, Espanha*”, cuyos autores son Germano Ehlert Pollnow, Nádia Velleda Caldas, Flavio Sacco dos Anjos y Fernando E. Garrido Fernández, a partir de una investigación realizada por uno de esos autores (Germano E. Pollnow) durante su estancia de doctorado en el IESA-CSIC de Córdoba (España) en 2020. La investigación se basa en trabajos de encuesta a jóvenes estudiantes de una escuela de formación profesional agraria, y en ella se abordan cuestiones tales como la disposición a suceder (o no) a sus progenitores en la gestión de la explotación familiar y los problemas que se les plantea para desarrollar su proyecto de instalación como agricultores. Los datos muestran la complejidad del proceso de sucesión, dada la diversidad de factores que influyen en el mismo (culturales, fiscales, económicos, jurídicos...) En opinión de los autores, tal complejidad hace necesario que ese tema sea abordado como una política de estado y no simplemente como una política sectorial basada en la concesión de ayudas a la instalación, tal como se viene haciendo en el marco de la PAC, pero con resultados poco satisfactorios.

En definitiva, el libro coordinado por Flavio Sacco dos Anjos y Nadia Velleda Caldas, y que precisamente se publica tras producirse el retorno de Lula da Silva a la presidencia de la república brasileña,

La agricultura de autoconsumo fortalece la lucha contra las desigualdades de género y amplía el horizonte de las mujeres y sus perspectivas vitales en los territorios rurales, neutralizando la tendencia a abandonar sus lugares de origen en busca de libertad y oportunidades de empleo en las áreas urbanas. En definitiva, la agricultura de autoconsumo es, un medio para fortalecer el empoderamiento de las mujeres rurales y contrarrestar el creciente proceso de masculinización del medio rural

es una excelente oportunidad para reflexionar, a través de un diálogo entre Brasil, España e Italia, sobre temas que afectan a la realidad compleja de la agricultura, la producción, la distribución y el consumo de alimentos.

Como señalan los coordinadores, la pandemia COVID-19 mostró la importancia política, social y económica de estos temas, así como su valor esencial para la ciudadanía, destacando también “la necesidad de establecer alianzas entre productores y consumidores para generar una alimentación sana y de calidad, basada en sistemas sostenibles desde el punto de vista medioambiental, contribuyendo, además, a la inclusión social”. Sería en su opinión el modo de abordar de forma equilibrada las tres dimensiones de la sostenibilidad (económica, ambiental y social) “impulsando modelos que reduzcan las distancias físicas y simbólicas entre la producción y el consumo, así como las que separan el mundo rural y el mundo urbano, y las que alejan a los que tienen hambre y los que tienen satisfechas sus necesidades alimenticias”. ■